

Recetas

para educar

Juan Carlos López

juancarlos68vc@hotmail.com



En el gran escenario de la vida, algunos buscan lo bueno, otros solo se quejan, y algunos simplemente chupan energía donde pueden. Hay tres pequeños insectos que nos pueden enseñar mucho sobre cómo vivimos: las moscas, las abejas y los mosquitos.

Cada uno representa una actitud ante la vida. La buena noticia es que puedes elegir cuál quieres ser.

LAS MOSCAS: SIEMPRE BUSCANDO LA BASURA

Las moscas no son malas. Simplemente hacen lo que saben hacer: revolotear sobre lo que está sucio. Pueden estar en un jardín lleno de flores, pero si hay una herida o basura cerca, ahí se van a posar. Siempre encuentran lo negativo. Siempre encuentran el defecto.

Hay personas con esta misma actitud: se enfocan en lo que está mal, en lo que falta, en el error. No importa lo bueno que haya a su alrededor, su atención va directo a la queja, al juicio, al drama. Muchas veces no buscamos razones para hacerlo buscamos excusas. Y lo peor: muchas veces lo hacen sin darse cuenta. Hay gente que tiene una escopeta cargada con la excusa que apunta con rabia.

Si has sido mosca alguna vez. La clave es no quedarse ahí.

LAS ABEJAS: ENCUENTRAN LO BUENO Y LO TRANSFORMAN

Las abejas son sabias y trabajadoras. Vuelan por la vida buscando lo dulce, lo que tiene valor. Donde una mosca ve desorden, la abeja ve oportunidad. Se enfocan en lo positivo, en lo útil, en lo que nutre. Y no solo lo recolectan... ¡lo transforman en miel!

Las personas 'abeja' son esas que te inspiran. Ven lo bueno, lo rescatan y lo multiplican. Aportan. Crean. Hacen que los ambientes florezcan. No niegan que hay problemas, pero no se quedan atrapadas en ellos.

Las abejas tienen una conciencia particular, pero también una conciencia colectiva para ver lo que es bueno para la colmena.

Si quieres crecer, si quieres ser parte de soluciones, si quieres dejar huella... necesitas tu modo abeja.

Moscas, abejas y mosquitos

Muchos me habréis oído hablar de equipos tontos y equipos inteligentes. Los equipos tontos, cuando uno dice A, el otro dice no A. Lo que se entiende jorobar por jorobar. Pero el quipo inteligente cuando uno dice A, el otro dice B o como mejorar tu A. Ejerce el efecto multiplicador.

Para ello hay que evitar frases como «es lo que hay», pues invita al conformismo, y sustituirla por «vamos a cambiarlo».

LOS MOSQUITOS: CHUPAN ENERGÍA Y SE VAN

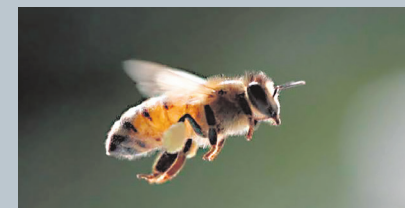
Y luego están los mosquitos. No construyen nada. No polinizan. No limpian.

Solo aparecen cuando todo está tranquilo, hacen ruido, pican, molestan, y se van. No dejan nada bueno. Solo la picadura.

Sí, hay personas así también. Que llegan solo a quejarse, a absorber energía, a criticar sin aportar nada, a desmotivar. Cuando actuamos desde la envidia, desde el juicio, desde el ego herido.

Hay gente que quiere que te vaya bien, pero no mejor que a ellos.

Pero también aquí hay una elección: podemos dejar de ser eso. Podemos decidir sanar, aportar, crecer, dejar de fastidiar y empezar a nutrir.



LOS ABEJORROS NO PUEDEN VOLAR

«Aerodinámicamente el cuerpo de un abejorro no está hecho para volar; lo bueno es que el abejorro no lo sabe».

La ley de la física dice que un abejorro no puede volar, cada principio aerodinámico dice que la amplitud de sus alas es muy pequeña para conservar su enorme cuerpo en vuelo, pero un abejorro no lo sabe, el no conoce nada de la física ni su lógica y vuela de todas formas...».

Hasta ahora no se me ha ocurrido investigar si es cierto que aerodinámicamente los abejorros no pueden volar... Sin embargo, creo que la historia nos deja mucho para pensar...

Eso es lo que todos podemos hacer, volar y prevalecer en cada instante ante cualquier dificultad y ante cualquier circunstancia a pesar de lo que digan.

Por lo tanto... seamos como los abejorros, sin importar el tamaño de nuestras alas, alcemos vuelo y disfrutemos de la vida.

Nadie es solo una cosa. Todos tenemos un poco de mosca, de abeja y de mosquito en distintos momentos de la vida. Lo importante es reconocer en qué modo estás operando... y desde ahí decidir conscientemente cambiar.

☺ Si estás viendo solo lo negativo, practica gratitud.

☺ Si estás criticando sin construir, haz una pausa y pregúntate qué puedes aportar.

☺ Si sientes que estás agotando a los demás, trabaja en sanar lo que te está picando por dentro.

☺ Y si ya eres una abeja, ¡sigue volando y contagiando!

El mundo necesita menos moscas que juzguen, menos mosquitos que piquen... y muchas más abejas que construyan, que nutran, que transformen.

